

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Barcelona, al mes ... ..	1'50 pesetas
Fuera de Barcelona, trimestre ... ..	5'50 pesetas
Ultramar y Extranjero, trimestre ... ..	10 pesetas

**REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA**  
 Rambla de Estudios, 7  
 TELÉFONO 899.—DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: VANGUARDIA.—BARCELONA  
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

**VENTA Y ANUNCIOS**

Número suelto ... ..	10 céntimos
Paquete de 25 números ... ..	2'25 pesetas
Anuncios, esquelas, remitidos y reclamos a precios convencionales	



## DON JOSÉ FONTSERÉ MESTRE

Maestro de Obras y Comendador de la Orden española de Isabel la Católica  
**Falleció el día 15 del actual**  
 (Q. E. P. D.)

Su desconsolada hija doña Otilia, hijos políticos don Francisco Carrera y don Ubaldo Iranzo, nietos, padre político, hermano don Eduardo, hermano político don Salvador Sampere y Miquel; hermanas políticas, sobrinos, primos y demás parientes, al recordar á sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, les suplican le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir á los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán mañana sábado, 22 del corriente, á las 10 de la misma, en la parroquial iglesia de S. José.

Las misas después del oficio y enseguida la del perdón  
 El duelo se despide en la iglesia No se invita particularmente

## BAÑERAS DE HIERRO ESMALTADO. OCASIÓN. GRAN NOVEDAD. ASEO. ECONOMIA. LAMPISTERIA de F. VENDRELL, Condal, 32

Establecimiento Balneario de D. Jaime Soler (ANTES CASA DILLET)

## Caldas de Malavella, (Gerona)

**Aguas bicarbonatadas-sódicas é hjar-termales**  
 Esta agua se halla indicada y la experiencia de 60 años ha comprobado su notable eficacia, en la curación del *Reumatismo, Parálisis, Histerismo*, facilitando además la resolución de las lesiones consecutivas á las *Luxaciones, fracturas* y toda clase de contusiones.  
 En este Establecimiento, adquirido recientemente por el dueño del Restaurant *Gambrius*, encontrarán los señores Bañistas, además de habitaciones confortables y buena galería balnearia, un esmerado y perfecto servicio de mesa y una alimentación sana y bien condimentada y en relación con el estado de los enfermos que vienen á esta población á hacer uso del agua del «Vichy Catalán» para combatir sus enfermedades del *Estómago, Intestinos, hígado y riñon* y hacer desaparecer la *gordura ú obesidad* y las consecuencias de la *Gota*.  
 Temporada oficial: del 15 de Mayo al 15 de Octubre.  
 NOTA: Para más informes, dirigirse á Caldas de Malavella, á D. JAIME SOLER, 6 bien al mismo Sr. en la *Cervecería-Restaurant Gambrius*, Rambla Sta. Mónica, Barcelona.

## Piso bien decorado se alquila un segundo.—Puertaferri, 11.

LA VANGUARDIA.—Se vende en Madrid. —Puerta del Sol, Lotería n.º 4. Puesto de periódicos.

## Busca, buscando

La rabia duelística (y valga el vocablo) sigue haciendo estragos en Alemania y especialmente en el reino de Prusia, cuyos antes pacíficos habitantes van adquiriendo un espíritu de combatividad insaciable. La manía del desafío, que hasta poco tiempo atrás quedaba circunscrita á las clases militares, se extiende á las burguesas y ¡cosa rara! llega á contaminar á ciertos funcionarios públicos, que por razón de su carácter debieran dar ejemplo de moderación y de respeto á las leyes. Porque es de advertir que éstas continúan prohibiendo el duelo, aunque los tribunales no se meten casi nunca con los duelistas. Mayormente desde que todo el mundo sabe que Lohengrin II (así se permiten algunos llamar al Kaiser Guillermo) no va con disgusto que sus súbditos desvenvainen de cuando en cuando el limpio acero y den un paseito higiénico por el campo del honor. Los combates cada día más frecuentes que se traban al arma blanca entre oficiales y oficiales ó entre estudiantes y estudiantes, ó bien entre los primeros y los segundos, merecen la aprobación del soberano germano á quien un periódico atribuye, hablando de este asunto, la siguiente frase: «Bueno es que la juventud sienta arder la sangre y se acostumbre á verla correr.»  
 Como los sentimientos y las simpatías de un monarca ejercen inevitablemente una influencia en las costumbres públicas, no hay que extrañar el entusiasmo progresivo con que la juventud alemana cultiva la esgrima y los lances de honor. Y como hay personas que no se resignan á envejecer y se empeñan en demostrar á sus contemporáneos que no corre para ellas el tiempo, á las tinturas químicas y á los buenos servicios del sastrer unen otras pruebas de juvenil gallardía: verbi gracia, la de enviar por un quítame allá esas pa-

jas, un cartel de desafío al prójimo más inofensivo.  
 El barón de K... antiguo chambelán del difunto Emperador Federico Guillermo, es un anciano que, respetable por sus años, se empeña en no serlo por sus pretensiones amoratorias. Le dió tiempo atrás por prendarse de una niña de diez y siete años perteneciente á distinguida familia, y sin consultar á su espejo, ni á sus reumatismos, ni á su partida de pila, se presentó al padre de la joven y le pidió que le tomara por yerno.  
 El padre agradeció en términos corteses el honor que le dispensaba el solicitante; pero le contestó con un no ha lugar categórico, fundado en la enorme desproporción de edades que existiría entre los dos novios.  
 El barón se retiró muy ofendido, y á las pocas horas envió sus padrinos al ex-presuntuo suegro, exigiéndole ó una reparación por las armas ó el casamiento con la hija.  
 Como es de suponer, el retado rehusó ambas alternativas y envió á paseo al irascible sexagenario. Entonces éste le hizo amenaza con un par de bofetones dados en público. Y en efecto, vinieron los bofetones; pero no tal como imaginaba el viejo verde, que en lugar de darlos los recibió de manos de un hermano de la joven, que representó el papel del tercero en la discordia. Este desenlace ha dado mucho que hablar y que reir en Berlín; pero sería posible que el asunto tuviese nuevas complicaciones, puesto que el barón ha enviado á buscar á un pariente suyo, joven y espadachín, para que se venga de... América y se rompa el alma con el ofensor. Estamos, pues, en plena resurrección de las épocas caballerescas.  
 Mr. Von Koeller hombre que debiera ser de peso, cuando no fuese más que por sus años y su carácter de magistrado, tuvo hace poco un vivo altercado con el burgomaestre de la ciudad de Elmshorn, y como toda la razón estaba á lo que parece por parte de este último, el Magistrado opinó que la mejor manera de quedar airoso consistía en desafiar á su contradictor.  
 «Permitid que os diga—contestó el desafiado—que á nuestra edad el duelo es no solamente odioso, si que también ridículo; y que os recuerde que las funciones que tenemos el honor de desempeñar nos obligan más

que á otros ciudadanos á respetar la ley cuyos preceptos olvidáis tan ligeramente».  
 Von Koeller se puso hecho una fiera al recibir tan merecida lección y se dirigió en busca del burgomaestre á quien encontró en la calle, en el momento que salía de su casa.  
 —Ya que no quieres batirte, le dijo, toma, cobarde!  
 Y le dió una serie de garrotazos tal, que el pobre burgomaestre quedó deslomado.  
 Toda la población indignada al saber este atropello, ha puesto el grito en el cielo. Y se ha elevado una exposición firmada por los principales habitantes, al ministro de Justicia pidiendo la revocación de aquel funcionario judicial, por «miserable y por indigno».  
 ¡Quién sabel... tal vez en las más elevadas esferas del poder ejecutivo prusiano caiga en gracia esa manera de comprender la administración de justicia.  
 JUAN BUSCÓN.

## La Política fuera de España

De política francesa  
 El Parlamento francés ha reanudado sus sesiones. En la primera de ellas, única cuyo extracto podemos conocer á estas horas, se ha consagrado un sentido recuerdo á las víctimas de la catástrofe del Bazar de la Caridad, asunto tristísimo verdaderamente y el cual ha tomado cierto carácter político gracias al sermón que en los funerales celebrados en *Nôtre Dame* pronunció el P. Ollivier, mas como este incidente de la política francesa, aunque siempre lamentable, ha de interesarnos á nosotros muy poco, lo dejaremos aparte, consagrando el artículo de hoy á trazar un boceto de la situación actual de los partidos políticos, cosa muy interesante en estos momentos en que va á reanudarse en el Congreso y en el Senado franceses la lucha por los principios que son el alma de las discusiones en todas las Asambleas políticas de Europa. Para el fin que nos hemos propuesto hoy nos servirán perfectamente los discursos que estos últimos días han pronunciado en diversas poblaciones de Francia algunos políticos de los más eminentes de aquel país.  
 Millerand, el fogoso diputado socialista, el más tenaz opositor que la política del Gobierno encuentra en el Congreso, ha tratado en su discurso de reunir nuevamente en una sola legión á socialistas y radicales, cuyo pacto anterior, como recordarán nuestros lectores, quedó roto ó poco menos al caminar hacia su fin la anterior legislación. Este empeño de Millerand parecemos significar que los socialistas están muy poco seguros de sí mismos y que antes de entrar en combate ya buscan aliados decididos que hagan menos desastrosas las derrotas parlamentarias que á su partido aguardan en el Congreso, derrotas que temen de un modo extraordinario, pues conocen bien que desalientan y desengañan á muchos de sus secuaces. Lo peor es que no pueden dejar de combatir sin darse antes por vencidos. Millerand ha acusado al ministerio Méline de no haber formulado todavía un verdadero programa de reformas económicas, y en realidad los tanteos y ensayos que se ha entregado el ministro de Hacienda dan cierto valor á la acusación del diputado socialista, aunque nunca un valor absoluto; pues se ha de tener en cuenta que en esto buena parte de culpa tienen las oposiciones del Congreso, que no han hecho otra cosa, desde que está en el poder el Gabinete Méline, sino entorpecer su marcha y su acción legislativa y gubernamental.  
 Otra de las acusaciones que Millerand ha dirigido al ministerio y en la que más se ha apoyado, demostrando así que conocía perfectamente la manera de ser de la democracia parisiense, es la de que el actual Gobierno sigue con la Iglesia una política de conciliación... en lo cual quieren ver los socialistas y los radicales un gran peligro; pero no resulta ser afortunadamente esta la opinión dominante en la masa del país, la cual ve en esto una excelente prueba de sano liberalismo y una garantía firme para el porvenir. Como era muy natural, Millerand ha condenado la política que el Gobierno de París ha seguido en la cuestión de Oriente, sin querer ver que era la única que podía seguir y sin hacerse cargo de los verdaderos errores y las grandes responsabilidades de los griegos, en una cuestión por ellos mismos tan á deshora suscitada.  
 Poco interés ofrece lo dicho por Bourgeois en su discurso, y así preferimos decir algo de la elocuentísima oración pronunciada por el sabio Berthelot en la Sorbona, aunque lo que dijo no está muy estrechamente relacionado con la política activa; más sus palabras son una bella esperanza para mañana. Berthelot habló de la importancia de la ciencia en la política, diciendo que la acción de la ciencia en el gobierno de los pueblos comienza apenas, pero que muy pronto será grande, inmensa. «La moral, dijo el ex ministro, fundada en la ciencia no puede te-

ner otro principio que el de la tolerancia, el sentido de relatividad en las relaciones de los hombres, y no puede tener otro fin que el de estrechar más cada día, por medio de sacrificios voluntarios, la libertad individual y la solidaridad colectiva.»  
 Volvamos con Méline á las cosas de la tierra. Su discurso, valiente y lleno de buen sentido, ha hecho una impresión tan profunda como inesperada entre los radicales de Valence, donde lo ha pronunciado, pues gusta poco el Presidente del Consejo de hablar delante de gente ya de antemano convencida. Algo hay en el discurso de Méline que conviene poner á plena luz para honra suya y de su Gobierno, y es que ha visto y ha declarado muy alto que su deber de gobernante consiste en *hacer andar* á la Cámara de diputados, si ésta se empeña en no moverse del sitio. Ha dicho Méline en su discurso de Valence que «si los escandalosos abusos de las interpelaciones y de los debates confusos é interminables se reproducen esta vez, impondráse brutalmente el remedio, y este remedio es la revisión del Reglamento de la Cámara popular.»  
 En verdad, tiempo es de que la Cámara de diputados de Francia se decida á hacer algo para desvanecer la impresión de su impotencia que lo estéril de la pasada legislación dejó en todos los espíritus. Así comprendese bien la alegría con que en el país ha sido recibida la declaración hecha por el Presidente del Consejo.

## Impresiones bursátiles

Nuestro mercado de valores se mantuvo ayer durante la sesión de Bolsa en tendencia bastante indecisa y floja en el cierre por ser poco favorables los cambios que se recibieron de Madrid. El 4 por 100 interior abrió á 64'65 declinando de este tipo á 64'41 para quedar á 64'45. El exterior siguió análogo curso ya que de apertura se cotizó á 78'92 y osciló después hasta 78'70, cerrando á 78'72.  
 Los billetes hipotecarios de Cuba dieron escaso juego á los límites alcanzados anteaer, no habiendo variado tampoco en lo más mínimo la situación de los valores locales.  
 En el Casino Mercantil, hubo también poca animación, pues sólo se operó algo en valores del Estado, manteniendo los cambios de la sesión de la tarde y dando el cierre las diferencias que á continuación consignamos.

	Anteaer	Ayer	Diferencias
4 por 100 Interior.	64'60	64'45	baja 0'15
Idem Exterior.	78'85	78'75	id. 0'10
Nortes.	22'90	22'75	alza 0'05
Francias.	17'00	16'75	baja 0'25
Orenses.			0'00
Cubas (1886).	95'50	95'50	0'00
Id. (1890).	79'37	79'25	id. 0'12

El cambio de francos cerró ayer en Madrid á 29'85, quedando éste en nuestra plaza á 30'40 y el de libras á 32'73.

## ACADEMIA de Jurisprudencia y Legislación

En la última sesión celebrada por esta Academia bajo la presidencia de don Juan J. Permanyer, después de aprobada el acta de la sesión anterior y de admitidos varios señores académicos, el señor Giralt y Verdaguier usó de la palabra acerca de las *reglas á que debe sujetarse la jurisdicción y el procedimiento criminal para garantizar la honra y seguridad de los individuos sin perjuicio de la persecución de los delitos*.  
 Ocupóse en primer término de la *jurisdicción*, y estudió la cuestión de las jurisdicciones especiales, siendo de parecer que dichas jurisdicciones no deben subsistir más que para delitos cometidos por una clase ó cuerpo, puesto que, tal como hoy día están constituidas, sólo sirven en la práctica para retardar el procedimiento con las *cuestiones de competencia*. En el terreno científico no hay razón alguna que las abone—dijo el disertante,—pues si bien es verdad que hay instituciones especiales á las cuales debe rodearse de ciertas garantías, el interés social más elevado es siempre el de la justicia, la cual necesita de personas peritas para su aplicación. Dijo que los Tribunales especiales crean antagonismos y tienen poca independencia, y fijándose en la jurisdicción de guerra, la encontró demasiado extensa, pues no sólo conoce de los delitos por razón de las personas, sino también de la materia y aun por el lugar en que se comete el delito.  
 Respecto al *procedimiento criminal*, se declaró partidario de la publicidad del sumario, atacó la prisión preventiva, abogó para que las pruebas puedan proponerse durante el juicio oral y fijándose en la ley del jurado, encontró poco acertada la disposición de que no se siga el juicio cuando el fiscal retira la acusación, así como también la disposición que obliga á hacer el resumen imparcial del juicio al Presidente del Tribunal, lo cual resulta muy difícil.  
 El señor Giralt fué muy felicitado al terminar su disertación.